LA ACADEMIA CALASANCIA

SUMARIO

ALFREDO ELÍAS: La guerra actual y la tragedia griega, página 181. - FRANCISCO SALA ROVIRA: El teatro en la escuela, página 185.—VICENTE MIELGO, SCH. P.: Ofrenda, pág. 189.—JOAN CAPDEVILA I ROVIRA: En Joan Alcover, pág. 190.—JOSÉ MAURESO GORGAS: Rápida ojeada, pág. 192.—J. P. GUILLE: Apuntes, pág. 194. - JULIO SANTAMARÍA: Cartas íntimas de un juglar de Castilla a un trovador de Cataluña, pág. 196.—JAIME BORDAS: El centenario de la Escuela Pía en Barcelona, pág. 199.—ALFONSO ALVAREZ DE VILLASANDINO, Oro viejo, pág. 201.—FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA ROSA: Oro nuevo, pág. 201.—PEP CAPTAIRE, Captant, pág. 202. —El premio Cervantes, pág. 203.

ANUNCIOS OFICIALES

Sesión privada del domingo, día 30 de Abril.
Conferenciante: *D. José A. Vandellós Solá.*
Tema: *Ensayo crítico del «Quijote» de Avellaneda.*

El Secretario General,
JOSÉ M. GANZER MIRALLES

M. COMAS

BARCELONA

Año XXV — 30 Abril de 1916

LA ACADEMIA CALASANCIA

——— Revista Decenal: Religión—Ciencia—Literatura ———

Con censura eclesiástica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora
de las Escuelas Pias
Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 250.—Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. . . . 6 ptas. año
Extranjero. . . 8 » »
Número suelto 0'20 »

Biblioteca de Autores Griegos y Latinos

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LOS DOCTORES

L. Segalá y C. Parpal

Profesores de la Universidad de Barcelona

Sale un folletín de 16 páginas el día 30 de cada mes, el cual se reparte gratis a los suscriptores de LA ACADEMIA CALASANCIA.

CASA VILARDELL

— La mejor surtida de Barcelona y que vende más barato de España —

Hospital, 36 y 38 *(frente San Agustín)*. — TELÉFONO 3.658

Sucursal: **Conde del Asalto, 8** *(cerca la Rambla)*.—TELÉF. 3.659

Fábrica de Géneros de Punto, Corbatería y Confecciones.
Gerseys, Camisas y Calzoncillos para niños de todas edades.
Camisas en *color*, buena tela, desde 0'95 ptas., y *en blanco*, buena tela y superior confección, desde 1'25 ptas.

Casa fundada en 1701

Fábrica de Vidrieras de Colores Artísticas
Y GRABADOS SOBRE CRISTAL DE

PELEGRI Y AMIGÓ

SOCIEDAD EN COMANDITA

Primera en España — Premiada con cinco medallas de oro

Trabajos de Arte y Comercio de Vidriería en general

Taller y despacho: Cortes, 488 y Villadomat, 110 y 112

Almacén: Sepúlveda, 177, interior.—BARCELONA

Librería de AGUSTIN BOSCH

ANTIGUA DE PENELLA Y BOSCH

5, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 5

Unica en Barcelona que tiene un completo surtido de obras para todas las carreras científicas y literarias.

Píldoras Montserrat

del DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, **tónico-aperitivo-antibiliosas**, celebradas por tantas eminencias médicas como el primer depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona y principales de España y América

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13, de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y para salir de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapore y demás calas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas) Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, de Coruña el 14, de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 12 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También admite carga y se expiden pasaje para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

MARCA REGISTRADA

CEMENTO

Portland Artificial

MARCA

"ASLAND"

DE LA

Compañía General de Asfaltos y Portland "ASLAND"

PRODUCCIÓN ANUAL: 90.000 TONELADAS

Uniformidad y constancia en la composición

FABRICADO CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

Oficinas: Plaza de Palacio, 15.-Barcelona

Dirección telegráfica y telefónica: "ASLAND"

PÍDANSE PRECIOS Y CERTIFICADOS DE ENSAYO

Marca registrada

—Estatuaria Religiosa—

HIJO DE JACINTO CALSINA

CASA FUNDADA EL AÑO 1872

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetes; Retablos; Instalación completa de Oratorios.—Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.—Talleres y despacho: Paseo de Gracia, 62. Barcelona

---

Camisería y Corbatería

BOQUERÍA, 32

BARCELONA

Especialitat en les camises a mida

Gran baratura de preus

GRAN CERERIA

ESPECIALIDAD en velas o cirios y blandones para el CULTO

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones: Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y 16 recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA Princesa, 40. : Teléfono 428

BARCELONA

Año XXV 30 Abril de 1916 Núm. 644

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: Rdmo. P. Eduardo Llanas, Escolapio: Consultor de la Sagrada Congregación del Indice

La guerra actual y la tragedia griega

El intenso interés que despiertan los asuntos europeos y mejicanos no es obstáculo para que disminuya el que de ordinario despiertan los acontecimientos de índole diversa que aquí se desarrollan. Uno de esos acontecimientos, es la inauguración del estadio de que ha hecho donación al Colegio de la ciudad de Nueva York, el benemérito Dr. Lewinson.

Era ya de verdadera necesidad que una metrópoli como ésta y un *College* tan excelente y tan bien equipado como el de la City, poseyese al igual que otros *Colleges* y Universidades, un estadio para juegos atléticos y festividades cívicas y para representaciones de obras clásicas al aire libre. Además, en los momentos actuales sobre todo, el espíritu de esos espectáculos es lo que más importa: espíritu de cultura y de interés por lo que alimenta el alma, contra todo lo que sea cultivo de lo que tiene de sensual y de bestial la naturaleza humana.

El presidente de la Junta de educación, Mr. Churchill, bien claro dijo en el acto de la solemne inauguración del estadio, que las nobles luchas que aquí nos toca sostener, son las luchas de la educación, de la cívica, de la higiene: luchas para instruir al ignorante en las letras y en los quehaceres de la colectividad; para purificar a la sociedad de sus llagas, para purificar al individuo de las suyas. Escuelas, centros, visitas domiciliarias, reformas de cárceles y de presidios... éstas han de ser aquí nuestras trincheras, y nuestros baluartes y nuestros parapetos.

Las tragedias griegas que Granville Barker ha dado con

su compañía en los anfiteatros del Este, y Margaret Anglin con la suya en la remota California, son prueba harto palpable del interés que por esa clase de espectáculos de educación popular empezó a iniciarse hace unos quince años. El heraldo de la tragedia griega en la América del Norte, fué el «Edipo Rey» de Sófocles, representado en Harvard en 1881 y traído más tarde a Nueva York y a Boston por aquel monarca de los empresarios, conocido por Daniel Frohman. De 1890 a 1910, nada menos que cincuenta instituciones docentes presentaron al público más de cien tragedias griegas; y al decir público, no se trata del público escogido que llena las cátedras y las bibliotecas, sino del público que gusta —caso sorprendente—de presenciar las sempiternas historias de detectives y de amoríos frustrados en los cines de a real la entrada.

En la Universidad de California no bajaron de diez mil los espectadores que presenciaron «Electra», «Medea» e «Ifigenia en Aulis».

Los objetos que motivan la actual presentación académica de la tragedia griega al aire libre con su rudimentaria *mise en scène*, son, naturalmente, dos: el uno nace del deseo de despertar en el público la afición por todo lo que se refiere a la historia y a la literatura de la Grecia antigua, poniendo de relieve el valor intrínseco de ese estudio; el otro tiene su razón de ser en el convencimiento de que a la tragedia griega le cabe un lugar entre los espectáculos escénicos del siglo XX, no como mera curiosidad, sino como producción artística del más vital, profundo y oportuno interés.

Los propagandistas más o menos platónicos de esa moderna manifestación de arte helénico, analizan y exponen lo que de universalmente genial encierra la tragedia griega, demostrando sin esfuerzo que si se descartan aquellos incidentes y detalles propios de la época, las imágenes en ella presentadas resultan el compendio y personificación de algún hecho estable y repetido en el transcurso de la vida humana. Por extraño que parezca, el concepto pedagógico de estas manifestaciones de una época de trascendencia tal en la historia, apenas ofrece la menor importancia. A raíz de uno de los mayores éxitos que obtuvo una de esas representaciones en la Universidad de California, escribió un profesor de aquella institución que «las representaciones helénicas habían despertado el mayor interés entre los estudiantes de las Universidades y de gran número de escuelas superiores y preparatorias, por todo lo griego y por el estudio del mismo como lengua muerta». No obstante, no ha sido difícil demostrar en la misma California, que mientras son muchos los estudiantes que eligen el latín en sus cursos, sólo llegan a la proporción de los dos décimos del uno por ciento los que se deciden por la asignatura de griego.

Por el contrario, es sorprendente el éxito popular obtenido en la moderna introducción de la tragedia griega. Uno de los empresarios de esos espectáculos os dice para demostrarlo que no hay más que ver cómo fué recibido el anuncio de la aparición de miss Anglin en el teatro griego de Berkeley.

A pesar de componerse el público de diez mil espectadores, durante la representación reinó en el anfiteatro un silencio sepulcral. Al concluirse la tragedia, los aplausos duraron una hora. Guillermo Howells ha publicado un interesantísimo artículo en el que cuenta la impresión profunda que produjo en su ánimo una de las tragedias griegas en el anfiteatro de Cambridge; y Mr. Sargent, de la academia norteamericana de artes dramáticas, que ha influído en gran manera para propagar el helenismo en los Estados Unidos, dice que aun en las tragedias griegas de mérito más inferiores se encuentran las más intensas situaciones trágicas que producen una sensación de terror mezclada con un profundo placer estético. Por consiguiente, no hay razón alguna para creer que el repertorio de representaciones griegas pueda dejar de interesar al público más frío e indiferente a todo lo clásico, si se presenta revestido del espíritu y la vitalidad necesarias para despertar ese interés.

Hasta aquí los modernos histriones del arte griego nos han querido presentar la tragedia como un cuadro más bien que como un episodio de acción humana; como un poema más bien que como una relación vital; como algo anticuado y de interés para la gente culta, más bien que como serie de escenas calcadas en la realidad de la vida. Por ello, sin embargo, poco se les puede echar en cara. Ante todo el actor debe reflejar la dignidad del personaje y marcar lo elevado del estilo en el continente, en la voz, en los ademanes, aun incurriendo en el peligro de la condenable afectación.

No hay que olvidar que para los griegos, lo que en el día llamamos teatro no era una forma de pasatiempo, sino, usando la frase de Gaston París, «una reproducción del universo entero en un inmenso tablado, en el cual se representaba una tragedia eterna, llena de lágrimas y de goces, estando los actores divididos entre los cielos, la tierra y los infiernos». Sin embargo, no parece del todo imposible conservar hoy esta atmósfera semirreligiosa, infundiendo al mismo tiempo en la producción algo de la vida que tuvo en su tiempo.

Que esto no es imposible, lo prueba el que vaya desapareciendo la costumbre de representar las tragedias griegas en la lengua original. En los estados del oeste de los Estados Unidos es donde empezó a llevarse a cabo la audaz tentativa de las traducciones de tragedias griegas al inglés; y a dos colegios de secundaria importancia de Wisconsin les cupo la suerte de saborear las primicias de la feliz innovación. Desde 1885

las representaciones de tragedias griegas han menudeado por toda la república, gracias al celo que los helenistas han desplegado en versiones, muchas de ellas ricas en modismos y expresiones que demuestran cómo se puede llegar al corazón de un pueblo por el magnetismo de un lenguaje hábilmente adaptado y manejado.

La impresión que la tendencia de revivir la tragedia griega produce, es que mientras por un lado debe forzosamente encaminarse a ofrecer cierto grado de educación o gusto clásico sazonado con toda la posible cantidad de interés escénico, en vista de los resultados obtenidos hay que inclinarse a creer que este último elemento puede llegar a hacerse más pronunciado, si es que se quiere darse a la tragedia griega un tinte más popular. Ni en la intensidad de las situaciones, ni en la belleza de la forma, Sófocles y Eurípides pertenecieron exclusivamente a su siglo, sino a todos los siglos. El moderno campeón artista de la tragedia griega en Norte América, Mr. Barker, secundado por su excelente compañía, no ceja en sus esfuerzos de infundir nueva vida al concepto popular de la tragedia griega. Gracias a él el gran público empieza a sentirse profundamente emocionado por lo que de humano y de sencillo encierra esa literatura que revive a través de las edades.

Al terminarse la representación de «Las troyanas» en el nuevo anfiteatro del *College*, justamente al caer la tarde, siguiendo la costumbre de aquellos tiempos, embargaban el ánimo del público los conceptos emitidos en la tragedia, de una frescura tal, que parecían estar inspirados en los luctuosos acontecimientos que se desarrollan en los pueblos de Europa. De los seis mil espectadores que llenaban a rebosar las gradas, no hubo seguramente uno solo que se retirase sin algo de pena en el corazón, con el más profundo convencimiento de la injusticia y la barbarie del guerrear.

ALFREDO ELÍAS

Académico Honorario

Nueva York.

Nombramientos.—Han sido nombrados médicos de la *Asociación de Periodistas de Barcelona*, los doctores Suárez de Figueroa, especialista en enfermedades nerviosas y mentales y electroterapia; Oller Rabasa, especialista en las de garganta, naríz y oído; Salvat, Lluch y Tejero, en medicina general, y Dolcet como médico oculista.

EL TEATRO EN LA ESCUELA

IV

(*Continuación*)

Si la poesía dramática tuvo su cuna en las antiguas ceremonias religiosas del pueblo helénico, si nació en medio de las grandes fiestas *dionisiacas*, si por escenario tuvo en sus comienzos el amplio marco que el horizonte limitara, si fué capaz de conmover a todo un pueblo, el pueblo de la belleza y de la sensibilidad, el pueblo de las sublimes especulaciones filosóficas, el pueblo que vió nacer en su seno al divino Homero, al invicto Milciades, al inmortal Sócrates, la antigua Grecia patria de todas las ciencias y de todas las artes, si con Esquilo, Sófocles y Eurípides se presenta como el *summum* de una civilización brillante y esplendorosa, si en la representación de un corto número de tragedias se gastó más que en la Guerra de Persia, si era el espectáculo con que los poderes públicos agasajaban a un pueblo culto, educado en los refinamientos del arte y de la estética, si logró que la Iglesia le abriese sus puertas y le diese franca entrada en sus claustros, ¿por qué se ha de prescindir de tan ilustre abolengo y pretender que esas puertas que abrió el sacerdote del siglo XII, sean cerradas por el maestro del siglo XX?

Y aun, aparte del valor histórico; aparte de estos títulos de nobleza que en su genealogía ostenta el arte dramático, merecedor por ellos de vasallaje y respeto, aparte de esos argumentos de viejos tiempos que pasaron ya; aparte de esas razones, fruto si se quiere del romanticismo de los que la tradición amamos, otras de mayor peso y completamente didácticas, abonan la compatibilidad del teatro y la escuela y la necesidad de cierta compenetración y dependencia entre ambos elementos.

Hemos dicho en otro lugar de este trabajo, que el Teatro es *escuela de costumbres*, pues bien; el establecimiento del Teatro en la Escuela, no es más—sustituyendo el continente por el contenido—que la *implantación de la escuela de costumbres en la escuela.*

Pero, a pesar de todo cuanto dejamos expuesto, es lo cierto, que a la implantación del Teatro en la Escuela se ha presentado cierto disenso, cierta repugnancia. ¿Pero por qué esto? ¿Cuáles son las causas?

Fundamentalmente podemos reducirlas a dos: primera, el grado de relajación a que el arte dramático había descendido, lo que ha dado motivo a que la mera pronunciación de la palabra Teatro o de otras a esta conexa, evocasen payasadas y ordinarieces, cuando no obscenidades; y segunda, el sistema de-

ficiente con que el teatro ha sido implantado en la escuela, sistema que sólo a lamentables errores, inadecuadas distracciones y lastimosas pérdidas de tiempo conduce.

Pero los disentimientos y repugnancias pueden ser vencidos suprimiendo las causas que los han motivado, verdaderas nimiedades si se parangonan con los excelentes resultados que reportaría una conveniente y metodizada organización del Teatro en la Escuela. Los señalados defectos deben ser suprimidos; y cuando tal supresión se haya realizado se presentará el Teatro de los Escolares con todas sus excelencias.

La señalada relajación del arte dramático reconoció como causa principal la inercia de nuestros autores que prefirieron como más cómoda cosa, la traducción a la obra propia. El triste resultado fué convertirnos en feudatarios del teatro extranjero,—francés y austriaco en su mayor parte;—y cuando la opereta vienesa sustituyó en nuestros escenarios a la zarzuela nacional, y la comedia francesa, sensual y atrevida, a nuestras nervudas concepciones dramáticas; los autores españoles enmudecen, al público se le atrofian los sentidos desapareciendo su sensibibilidad e impera en nuestros teatros la impúdica copla zarzuelesca y el grosero *vaudeville*, esa plaga que nos ha venido de allende el Pirineo y que al tomar carta de naturaleza entre nosotros, incluso ha españolizado su nombre. *(Vodevil)*.

Afortunadamente, una saludable reacción se ha iniciado en la actualidad. Guimerá con su romanticismo, Benavente con su prosa castiza y delicado estudio, los hermanos Quintero con su gracejo singular, Martínez-Sierra con su idealismo humano y confortante y tantos y tantos otros, son legítimas esperanzas, salvadores faros hacia los cuales tendemos anhelantes nuestras miradas que parecen pedir la ansiada resurrección del teatro nacional, de aquel teatro que fué un día con justicia proclamado *el más rico, el más vario y el más sublime del mundo.*

Y uno de esos literatos, el ilustre autor de «*Los intereses creados*», hace más; deja por un momento de escribir para los hombres y su pluma fértil, irónica, de sutil psicólogo se preocupa del teatro de los niños y da a luz la deliciosa obra «*El Príncipe que todo lo aprendió en los libros*»; pero bien dice Azorín al afirmar que los libros de los niños pueden serlo también al propio tiempo para hombres.

A los citados literatos corresponde la dignificación del teatro (1), al maestro la perfección del sistema al implantarlo a la escuela.

---

(1) Al azar escogemos los párrafos que siguen a continuación, que nos dan una idea de cuál es la personalidad y la labor de algunos de los dramaturgos citados.

«*Molt aviat el nom y les obres dramátiques d'en* Guimerá *passaren totes les fronteres El mateix teatre castellá vingué a cercar en ses riques deus nou vigor y nous éxits. En* Gui-

Y para perfeccionar es necesario limar defectos, y de capitalísmo puede calificarse el de dar a la representación teatral escolar, los caracteres de fiesta extraordinaria. Es costumbre, en efecto, en las escuelas, representar en los días de vacaciones de Navidad, o en los últimos de curso, o en otra festividad cualquiera, una obra dramática, en escenarios improvisados al efecto; sistema erróneo que necesariamente ha de ser deste-

merá *es ja, com se diu avuy un autor de fama mondial. Y la música ha anat a pouar igualment en aqueix fons de poètica inspiració per dur a l'escena lírica obres de novedat y d'empenta. La més afortunada de totes les produccions d'en* Guimerá, *la més sentida y de més varietat de formes es* Terra Baixa, *obra que, no sens rahó, ha sigut anomenada shakespeariana. No podia figurarse el teatre català, en aquelles primeries en que, monopolisat per una empresa gelosa, tan de mal grat obria les seves portes al novell* Guimerá *la gloria que d'aqueix fet ab el temps li vindria.»*

«Catalunya tota ha sentit y estimat la gloria del gran dramaturch y poeta. L'any 1909 s'inicia l'idea de ferli un gros homenatge públich, idea que's realisá d'una manera brillantísima y en forma verament extraordinaria el día 23 de Maig, de bona memoria. Desde les primers autoritats fins al més obscur dels ciutadans, tothom, tothom hi volgué pendre part, constituhint aquexa unitat absoluta de sentiment el gran valor d'aquella inoblidable festa.»
—Anónimo.—Cuaderno segundo de la «Lectura Popular». Barcelona.

***

«Porque Benavente es producto de su medio y hay que conocer a su medio para adentrar en su espíritu. Es mordaz. Es fino. Es burlón. Su sátira es seriamente implacable. Sabe el público que el monigote de las tablas es un hombre de carne y hueso de la calle. Ante la puntería adivina el blanco. Y sobre la ironía sabe bordar el ingenio de Benavente la piedad suprema ante la locura humana. Por eso es poeta, y exquisito, y por eso sabe ganar en admiración amplia que no gusta de tacañerías la admiración de la mujer.»

«De la mujer madrileña sobre todo. Vive la clase media de la Corte en un equívoco, en un desequilibrio perennes. Se viste bien y se come mal. Acaso a la vuelta de un estreno una familia tropieza con la cara avinagrada de un acreedor que les cierra el paso. La muchacha, que no es lo bastante rica o lo bastante pobre para adoptar una posición de franqueza consigo misma, pronto aprende el camino del disimulo, de la doblez. Y en pintar el contraste del sueño sin espacios con la vida a quien ahoga su estrechez,—recuérdese *Por las nubes*—es maestro Benavente. Y de su análisis sale la mujer purificada. Hay, en el ingenio de Benavente un hondo culto a la hembra, y cierta rivalidad perpetua contra la grosería del hombre, y la mujer que advierte con certero instinto este acatamiento del poeta a su sensibilidad, se trueca en admiradora y apologista.»

«Pocos espíritus más sutilmente complejos que el de Jacinto Benavente. Cuando desnuda las almas en una protesta de sinceridad, torna a vestirlas con el manto del amor para excusarlas. Extraiga sus mujeres de las capas altas como Silvia la gatita de Angora, de la desvalida clase media que anda al reclamo del novio para redimirse como la gentil Rosina, de la plácida vida aldeana como Cristeta, la que sabe de romances y ama en secreto al petulante primo Román, siempre, sobre la frialdad del psicólogo que se encara con sus víctimas para bucear en sus flaquezas, flota la solidaridad del Hombre que todo lo perdona quizás porque todo lo comprende. No se buscaría ni con candil un juez más blando que el glorioso autor; a fuerza de sutilezas, de ingeniosidades, de ternuras mal disimuladas bajo el látigo de una imprecación aparente, se burla, pero perdona. Hace que suene el fustazo, pero lo dirige adrede contra el vacío.»

«No, Benavente no es un primoroso, no es un preciosista más; *es un dramaturgo*, Y un dramaturgo del solar hidalgo de Castilla, que ha sabido estrellar a fuerza de paciencia los efectismos y falsedades de un teatro de cartón que aún dominaba en nuestras tablas hace veinte años, cuando Benavente ensayaba con timidez ante un público que había de rendírsele después clamorosamente. Y ha sabido asomarse alguna vez, en la cuesta ascendiente de su labor, *a los abismos y a las cumbres del genio.»*
José Sánchez Rojas.—Artículo publicado en «La Vanguardia» de Barcelona, en Junio de 1914.

***

«En la *Comedia* triunfaron los hermanos Quintero con *Los Galeotes*. Estos autores son toda una revelación; significan un gran aumento en el caudal de nuestro tesoro literario. Traen una nota nueva, rica, original, fresca, espontánea, graciosa y sencilla; muy española, de un realismo poético y sin mezcla de afectación ni de atrevimientos inmorales. Tanto valen que vencen al público por el camino más peligroso, huyendo de seguirle el mal gusto adquirido; dejando el torpe interés del argumento folletinesco o melodramático, por el que despierta la viva pintura de la vida ordinaria en sus rasgos y momentos expresivos y sugestivos.»

«Para mí los Quintero son *un* orgullo. Desde que me enviaron su *Ojito derecho*, un delicioso sainete o mejor pasillo, que, por menudo y modesto muchos elogiaron casi con lástima, yo creí adivinar en sus autores una rica veta.»—Clarín.—«Pluma y Lápiz.» 24 Febrero 1901. Barcelona.

rrado. El carácter de extraordinariedad, la ilusión con que la fiesta es esperada por los alumnos, la nerviosidad de los noveles *actores* al pensar que han de presentarse en público, las horas que deben dedicarse al ensayo, las deficiencias de última hora, son diversas causas que hacen se distraiga el alumno de sus deberes de tal, no aproveche las explicaciones de los profesores, deje de asistir a alguna que otra clase que forzosamente ha sido suprimida en aras de precipitados ensayos, pierda lastimosamente el tiempo estudiando en pocos días el papel que en la obra ha de representar, y todo ello para que a última hora y dada la precipitación, la falta de costumbre o el azoramiento natural, resulte la representación una verdadera ofensa hecha al arte de Talía.

Trabájese, pues, para que desaparezcan los citados defectos, para que se subsanen las deficiencias indicadas, procurando que las representaciones no sean extraordinarias, sino periódicas, no sean fiestas escolares, sino resumen de una clase práctica—los ensayos—en la que se enseñarán muy heterogéneas materias; que los escenarios se hallen debidamente instalados con caracteres de perpetuidad en locales apropiados que reunan buenas condiciones acústicas, estéticas y sean hasta cierto punto coquetones; acostumbrando así al escolar a un determinado refinamiento artístico y tono de buen gusto, que es conveniente impere siempre en todos los detalles de la vida; y por fin que se repartan los *papeles* y se estudie la obra con el debido tiempo, con todo lo cual se obtendrá, en vez de los deplorables efectos enumerados, resultados asaz útiles y satisfactorios.

Siendo las representaciones periódicas (una cada dos meses, por ejemplo), en vez de extraordinarias, se lograría no alterar la normalidad en el curso de los estudios escolares; la fiesta teatral en la escuela no dejaría de ser menos recreativa y agradable por ser periódica y llevaría en cambio consigo los beneficios que la fijeza en el plan reportan siempre. Además; si lo que sólo es expansión, festejo y alegría, puede ser al mismo tiempo aplicación provechosa a la ciencia y al arte, sin abandonar empero las anteriores cualidades, claro está que a este último resultado han de tender todos los esfuerzos, puesto que el hermanar, el unir en estrecho lazo la expansión con el estudio será siempre el bello ideal de la enseñanza.

FRANCISCO SALA ROVIRA

Presidente de la Sección de Publicaciones.

Ofrenda

«*Ego Mater pulchrae dilectionis*».

No tiene nada de extraño
si el mundo entero a porfía
hoy te consagra, María,
el más bello mes del año,
siendo tú la poesía.

Si este mes Naturaleza,
a tus pies rendida, canta
tu peregrina belleza,
permite que mi garganta
cante también tu pureza.

Será mi canción oscura,
pues la humana criatura,
por más que cantarte quiera,
no expresará la hermosura
que al crearte Dios te diera.

Con ser el mundo creado
imagen de su grandeza,
todo en el suelo es pobreza,
al mirarlo comparado
con tu sublime belleza.

Nada en la tierra, Señora,
tu excelsa beldad retrata,
ni la blanquísima aurora
que el azul del cielo dora
con sus rayos de escarlata.

Ni de la rosa el capullo
que guarda avaro su aroma,
ni del arroyo el murmullo,
ni de la blanca paloma
el melancólico arrullo.

Ni la perla nacarina,
ni el refulgente diamante,
ni la fuente cristalina,
ni la estrella matutina,
ni la luz del sol brillante.

Mas no por eso, Señora,
mi canción he de negarte,
pues basta para cantarte
a quien de veras te adora,
tener corazón y amarte.

Tafalla, Abril, 1916.

Y en este templo sagrado
que tiene el techo azulado
y es lámpara el sol que brilla,
o bien lo tiene estrellado,
doblo ante ti mi rodilla.

Pues desde el vil insectillo
que hollamos con nuestra planta
hasta el astro de más brillo
un himno todo te canta
sublime pero sencillo.

Ya que cantarte un poema
no puede la lengua humana,
yo he cogido esta mañana,
para hacerte una diadema,
florecillas de oro y grana.

Y tal placer he sentido,
por ser para ti, Señora,
que en ellas se han confundido
con las perlas de la aurora
las lágrimas que he vertido.

Un ramo de clavelillos,
de gamarzas amarillas,
de azuladas campanillas,
de violetas y tomillos
te ofrezco, pues, de rodillas.

Para obsequiarte no tengo
ninguna mejor presea,
mas por humilde que sea,
sé que el amor con que vengo
es lo que a ti te recrea.

Regalarte más quisiera,
pero no te ofrece en vano
este mes de primavera
el mundo entero cristiano
que en ti su madre venera.

Pues son las flores emblema
de tus virtudes, Señora;
y si cual Reina te adora,
quiero hoy verte con diadema
brillante como la aurora.

Vicente Mielgo, Sch. P.

En Joàn Alcover

Enguany, els Jocs Florals de Barcelona seràn presidits per En Joàn Alcover i Maspons, el gran poeta mallorquí. Els aficionats a la Poesía estem, doncs, d'enhorabona. Aprofitant la oportunitat procuraré fer alguns comentaris suggerits per la lectura de la seva obra poètica (1).

No es pot parlar de l'Alcover sense parlar de la *elegía*. A Catalunya, aquesta paraula i el nom de l'Alcover van junts: no es poden concebir separats. S'ha repetit ja molts cops que l'Alcover és el millor poeta elegíac que hem tingut, per no dir l'únic. Entre nosaltres, ningú s'havía compenetrat tant de la essencia de la elegía fins a dar-li la perfecció que ha assolit en mans del poeta mallorquí. En la nostra producció medieval, no n'hi han d'elegíes: la major part de les poesíes són *lais* o planys per la mort, l'absencia o el desdeny de l'amada, però contats sempre amb el mateix tò, amb les mateixes imatges, amb un retoricisme i una homogeneitat que arriben a fer-los pesats. El mateix Auzies March, a pesar del tò general de ses incomparables poesíes, plenes d'una sinceritat corprenedora, no fou un veritable poeta elegíac. Dels poetes vuitcentistes, sols en Pere Orlandis i Despuig (1864-1897) mereix—com ja ha remarcat en Manuel de Montoliu—el qualificatiu de poeta elegíac. Ho era veritablement: ses poesíes, que una malenconía pessimista matitza, impresionen i aclaparen, i algunes d'entre elles el posen entre els bons poetes catalans, a pesar d'ésser poc conegut.

Però fins que l'Alcover l'ha purificada, la elegía catalana no ha devingut *perfeta*. No pot adjectivar-se millor: *perfeta*. Elegía subjectiva, eminentment lírica i un bon troç descriptiva, car el paisatge té en la obra de l'Alcover una relació íntima amb l'inspiració interior. Fixeu-vos en qualsevulga de ses elegíes: «La Serra», en conjunt, és una formosíssima descripció de la Naturalesa; la meravellosa «La Reliquia» és inspirada en la contemplació d'un element del paisatge—una branca i una corda penjada en ella; i el mateix caràcter s'observa en el magnífic sonet «Desolació», que és com una auto-explicació de la seva ànima poètica, i que no em puc estar de reproduir:

Jo só l'esqueix d'un arbre esponerós ahí,
que als segadors feia ombra a l'hora de la sesta;
mes branques, una a una, va rompre la tempesta,
i el llamp, fins a la terra, ma soca mig-partí.

Brots de migrades fulles coronen el bocí

(1) El séu primer volúm de poesíes catalanes és el rotulat «Cap al tard» (1909). En el número 60 de *Lectura Popular* es trobá, per 10 cèntims, una abundant col-lecció de ses millors poesíes.

obert i sens entranyes, que de la soca resta;
cremar he vist ma llenya; con fumarol de festa,
al cel he vist anar-se'n la millor part de mi.

I l'amargor de viure xucla ma arrel esclava,
i sent brostar les fulles i sent pujar la sava,
i m'aida a esperar l'hora de caure, un sol conort.

Cada ferida amostra la pèrdua d'una branca;
sens jo, res parlaría de la meitat que'm manca;
jo visc sols per a plànyer lo que de mi s'és mort.

Es distingeixen totes aquestes poesíes per la sinceritat i l'humanització dels sentiments. Té també l'Alcover poesíes de caràcter menys subjectiu que arriben a una perfecció quasi insuperable. «L'hoste», per exemple, és de lo millor que s'ha escrit en català, i la poesía més admirable que conec de totes les que's refereixen a l'immortal Rubén Darío.

No es pot donar en 65 versos una semblança al·legòrica més magistralment desenrotllada.

Ha arribat un home intensament pàlid
que la dolça lira punteja per joc;
a terra hivernenca porta un halè càlid,
porta un halè jove del país del foc.

També són d'una mestría inimitable les seves paràfrasis de les llegendes bíbliques, com «Abigail» i «Micol».

Una altra de les qualitats que posen l'Alcover en el lloc d'honor que avui ocupa en les nostres lletres, és el domini de l'idioma, la perfecció de la forma, la *sonoritat*. Els séus versos dodecassíl·lebs ho són tant, de sonors, que no hi ha cap poeta català—absolutament cap,—que en aquest respecte pugui comparar-s'hi.

L'harmonía, la melodía suau, la música dolça del poeta mallorquí, que fins a ses elegíes sab dar un caient agre-dolc, no han sigut superades.

Despulla podrida d'un món esbucat...

No menys remarcable és la riquesa d'imatges que sobressurt en la generalitat de la seva obra, amb la meravellosa col·locació d'adjectius. Imatges de Natura, també, com aquesta de «L'hoste»:

...com veu en els claustres els sants i la torre
banyant-se en el místic estany adormit,
on l'ànec, qui encalça la femella, esborra
l'imatge serena dels sants de granit.

Uniu als mèrits susdits un criteri estètic ben propi, basat en

l'humanització de l'Art (1) i un gran talent d'orador, i compendreu perquè els amants de les belles lletres esperem frisosos el día 7 de Maig, àvids de sentir les màgiques paraules d'en Joàn Alcover, Mantenedor-President del Consistori d'enguany (2).

JOAN CAPDEVILA I ROVIRA
Acadèmic Supernumerari

Rápida ojeada

Dedicada a mis padres

Cuando los rayos del sol de la Paz vuelvan a alumbrar otra vez este espacio tan tristemente célebre llamado Europa, cuando los cañones enmudezcan y los ejércitos cansados de batirse se hayan ya retirado a sus respectivos acantonamientos y la vida vuelva a mostrarse aparentemente normal, entonces silenciosa y sin ruido, se deslizará otra guerra mucho más cruel y dura, la guerra de sentimentalismos, mas no de sentimentalismos románticos, sino reales, de los que habrá dejado tras de sí la inmensa hoguera y de cuyo rescoldo la humanidad entera sentirá el influjo.

Y éste repercutirá en todos los ramos de la ciencia y saber humanos, en todos los lugares y preponderantemente en las naciones donde el eco de la maléfica hecatombe que deploramos, habrá dejado sentir su voz.

Las pérdidas sufridas en los campos de batalla, el cansancio moral, el desgaste material y el derroche financiero gravarán grandemente los pueblos hoy en lucha y sus legítimas producciones, tanto naturales como artificiales peculiares de cada grupo, se restringirán debido a las serias dificultades creadas, que harán aumentar sensiblemente, ya en bruto ya manufacturados, el precio de los productos, factor importantísimo no solamente para mantener los mercados adquiridos sino para obtener otros.

¡Cuánta juventud hecha añicos por los adelantos modernos; cuántos hogares deshechos por falta del que les procuraba el pan; cuántas esperanzas desvanecidas cifradas en los hombres de mañana, futuros directores de las naciones, que debían inaugurar un nuevo ciclo de gloria y de florecimiento dentro de sus respectivas esferas!

Desde el simple obrero, al más grande magnate, desde los

(1) Vegi's, apropòsit d'això, el séu llibret «Art i Literatura» (1904), que forma el volum 31 de la «Biblioteca Popular de L' Avenç».

(2) En M. de Montoliu ha publicat la millor crítica sobre l'Alcover en els séus «Estudis de Literatura Catalana» (1911). Tambe s'ha de remarcar la crítica que de l'Alcover fa l'Alexandre Plana en la seva «Antologia de Poetes Catalans moderns» (1914).

neutrales hasta el más ínfimo y el más potente de los beligerantes no podrán escapar a esta sombra de recuerdos que como espesa niebla enturbiará sus funciones características, por un indefinido lapso de tiempo.

Y durante este tiempo, durante el preludio de esta nueva fase que inevitablemente se derivará, los Poderes Públicos en particular deben preocuparse de estudiar, con detenimiento y sangre fría, excluyendo en lo posible las influencias vecinas, la situación que atravesamos y aplicar, siguiendo una recta y segura línea de conducta, los medios más apropiados para atenuar los efectos desastrosos que una falta de imprevisión podría acarrear en las presentes críticas circunstancias en que los recursos nacionales de toda especie van desapareciendo paulatinamente.

Y todos los españoles en general, aprovechando las enseñanzas que cada día en cabeza ajena indirectamente recibimos, debemos procurar de una manera enérgica que se desvanezca el concepto malsano que de nosotros se tenía formado, y nos podamos presentar no como súbditos de un reino, prolongación de la extensión africana, como algunos pretenden, sino como pueblo que habiendo corregido los errores cometidos en épocas de grandeza, enmendado sus yerros, se pueda por su propia vitalidad volver a mostrar lleno de vida y esplendor verdaderos, pero sin ambición, pues ésta siempre acarrea el desprestigio y conduce a la ruina.

José Maureso Gorgas
Académico Supernumerario

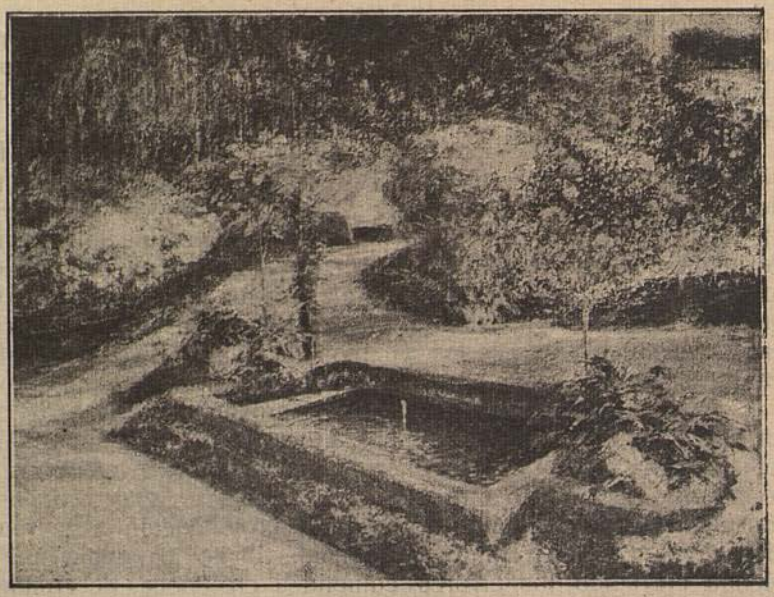
De la pasada Cuaresma.—Todas las funciones religiosas que se han celebrado en los diversos templos de nuestra ciudad se han visto concurridísimas de fieles los pasados días de Semana Santa. Una vez más han dado los barceloneses una nota brillante de su cultura y de su religiosidad, y una magnífica lección a cuatro señores concejales que para contentar a la indigna chusma de las galerías, no se atrevieron a decretar la suspensión del tránsito rodado durante los días sagrados. Y de nuevo nos hemos dado hoy cuenta, de la nobleza y acierto con que procedió el pasado año el que, en aquel entonces era dignísimo Alcalde constitucional de nuestra ciudad, el Excmo. señor don Guillermo de Boladeres.

También, como en años anteriores, a todas las funciones religiosas que se han celebrado en el Real Colegio de Nuestra Señora de las Escuelas Pías, han asistido multitud de fieles que con muy buen acuerdo han escogido la Capilla de los RR. PP. Escolapios como lugar de recogimiento y meditación.

A propósito.—Y a propósito de la Semana Santa. Hemos observado este año que eran en número infinitamente mayor que en los pasados, las damas y señoritas barcelonesas que para visitar los templos lucían la clásica mantilla nacional, y nos han parecido más hermosas—con todo y serlo mucho de por sí,—más razonables y sobre todo, más españolas.

¿Por qué nuestras mujeres no podrían usar esta prenda tan simpática y tan *nuestra*, con preferencia al antiestético, cursi y molesto sombrero con que pretenden adornar sus cabecitas? No duden que si así lo hiciesen saldrían ganando en todos sentidos.

Y además, como que el Africa empieza en los Pirineos, es cuestión de que vosotras y nosotros comencemos a pensar en *deseuropeizarnos*.



Primavera

A. CASAS ABARCA (Cliché Mercurio)

Apuntes

EL SENTIDO DEL PAISAJE

La *primavera:* El mar azul, inmenso, se extiende hasta confundirse con el cielo. En la llanura reposa la ciudad levantina. Entre sus escolleras, como sus brazos hundidos con fruición en las aguas azules, avanza, majestuoso, un bajel. En el puerto alineadas quietamente, unas embarcaciones. La ciudad llena de sol.

El hombre situado en un altozano tiene a sus espaldas el ámbito de las montañas. A lo lejos la franja gris de los olivos; casas blancas y menudas asoman entre pinos; después el perfil indeciso de los montes... Sútiles columnas de humo oscilan en el espacio. Unas palomas aletean pesadamente y allá en unas encinas trina un ruiseñor.

El hombre de la ciudad ha respirado ampliamente. Se ha recogido en sí mismo ante la doble visión de la gran urbe y las montañas. Todo reposa visto a largas distancias; la ciudad presenta sus anchas avenidas solitarias y unos arbolillos proyectados, como en eun dibujo topogrfico, simétricamente alineados, que todo en ella tiene esa tendenáia. Cerca del mar ya no se distinguen las calles; atalayas, campacurios... todo se confunde. Es el corazón de la gran urbe.

El hombre presiente la inquietud que le prometen las montañas.

Adivina que la vida de la ciudad le ha predispuesto para penetrar el sentido del paisaje.

La sensibilidad del paisaje ha crecido con el engrandecimiento de las ciudades. Esta sencilla observación puede comprobarse en los escritores modernos, ya sean españoles, franceses o ingleses. Véase desde Rousseau—ebrio de naturaleza—hasta Teófilo Gautier. Los hombres del Norte se distinguen por una visión fenomenal; suntuosamente describen el paisaje matizado de mil coloraciones imaginarias. Añoran el sol, para ellos efímera visión, y al describir la naturaleza llena de luz, se entusiasman.

Los montañeses castellanos, Pereda por ejemplo, a pesar de sus descripciones minuciosas, interesantes por muchos conceptos, nunca nos acercan tanto al paisaje como las vibraciones luminosas de un Azorín o del gran poeta Machado

Recordemos a los modernos pintores paisajistas...

La moderna sensibilidad del paisaje es hija de las grandes ciudades. El hombre ciudadano situado en el valle, o avizorando las grandes perspectivas, en su rápida visión establece el contraste. El espíritu fluctúa entre la serenidad de la Naturaleza y la lucha que se ha impuesto por el mero hecho de haber nacido en la gran urbe. La visión prolongada del paisaje hace que el hombre se dé cuenta del momento actual, establece un coloquio consigo mismo. En la ciudad se vive de recuerdos y esperanzas, el momento actual no vale nada, el hombre no puede detenerse en él, le empuja el torbellino de la vida...

A veces siente la nostalgia de las montañas. ¡Rápida visión!... ¿El hombre que labora la tierra, el campesino, qué sensación tiene del ambiente que le entorna?

Intervención del sistema nervioso. La ciudad agudiza el *encéfalo-espinal*: funciones sensoriales, *intelectuales*, etc. El hombre de los campos, en cambio, se distingue por un aguzamiento del *gran simpático*; funciones orgánicas: absorción, nutrición, digestión, respiración, etc.

—

El hombre que observaba el panorama desde un altozano se dirige hacia la ciudad que se extiende cerca del mar. Al dejar la sierra se introduce en esas calles de hotelitos que siempre hay en los extremos de las ciudades levantinas. Calles perfumadas de roseral; motas de jeranios rojos, blancas oleáceas pequeñas y odorantes, murmurios de surtidor, frondas rumorosas donde los pájaros organan... El hombre hállase ya en el corazón de la gran urbe... Poco a poco la visión del paisaje se esfuma, desaparece...

El paisaje se siente lejos de los campos. Cuando en el continuo ajetreo de las ciudades nos detenemos por un momento en el recuerdo, acaso entonces se nos represente vivamente, profundamente penetrado...

J. P. GUILLE

Barcelona, Abril, 1916.

Cartas íntimas de un Juglar de Castilla a un Trovador de Cataluña

(De Julio Santamaría a Pedro de Vidal)

VI

Trovador dilecto: Pasaron tan raudamente como los alocados días carnavalescos,—en que la Villa y Corte festejó al dios Momo grosero y saltarín,—estos otros de la Semana Santa, semana de meditación y ayuno, al que por igual la capital de España se consagró por entero, luciendo las encantadoras *gatitas* su española mantilla, ofrendando al Señor muy devotamente.

Y he aquí—querido Pedro—reflejado el sin igual contraste de nuestra vida en estas festividades anuales. Símbolo de nuestras alegrías y de nuestros pesares, de nuestras dichas y nuestros dolores.

Toda la vida es así, en nuestro caminar errabundo por la tierra; toda la vida se cierra en estos dos círculos emotivos que nuestra hiperestesia mueve y siente.

Círculos concéntricos de nuestra ruta que envuelven nuestro camino y con rosas galanas y nardos frescos y jazmines olorosos cubren el sendero dó pasamos, o con arpones delicados, estiletes afilados, dañan nuestro corazón que siempre en pos de emociones late.

Y el caballero pecador que de Apolo a la Zarzuela y del Real a Eslava, zarandeó su cuerpo alegremente, o ya en el Ritz apuró champaña en noches pecadoras de perfume parisino, o el joven alocado que malgastó juventud en el tiempo de un insoñar de farsa en unas horas de placer con metal pagados, o la lindísima *gatita* de coquetonas miradas y labios confidentes tuvo algún tiquismiquis de esos tan ledos que caracolean en el oído con sordida de risas burlonas, al llegar la Cuaresma y con ella estos días de Semana Santa se han arrepentido de sus *pecaditos* y con el libro de oración en las manos al templo se han encaminado, depositando una dádiva para el bien en algún cepillo y limpiando *el buche* de pasada cauda novelera y folletinesca.

Y yo también, querido Pedro, trovador que soy y como a tal soñador impresionable, he dado al pasado de mi novela, el descanso conveniente, que se consigue al expurgo de las escenas más vividas y sentimentales acaso que pesan sobre nosotros, siempre y siempre.

He leído el Kempis; he leído las palabras de Cristo, meditándolas calladamente: «*Qui sequitur me, non ambulabat in tenebris...*» y puestos los ojos en él, contritamente he contado mi pasa-

do de peregrino y volatín vagar. ¡Qué bien late el corazón, cuando limpia la conciencia, miramos hacia el azul! Entonces, sólo entonces es cuando bien comprendemos las palabras de nuestros místicos, las divinas palabras de Sta. Têresa, Fy. Luis de León, S. Juan de la Cruz... Y vemos más grande el azul inmenso, más diáfano el cielo, y en la quietud sagrada de la noche parece que las estrellas,—esos ojos lumínicos que nos velan constantemente,—nos digan algo de un mundo nuevo, de un ultratumba, con su parpadear incesante, como signos ocultos de un misterioso lenguaje.

Quiero mirar cara al azul, quien mira hacia arriba se remonta. Remontémenos mirando el cielo esplendoroso. Remontémonos con el *bien obrar* por norma, amémonos todos cristianamente, y seremos acaso de la serie de los *elegidos*. Pues cuando la guerra acalle sus furores y el odio se encadene otra vez en el centro de la tierra, reinando el amor universal, ¡dichosos serán entre tanta maldad y muerte, los hijos de Dios, que con la frente alta, se sientan uno de los *elegidos*, un hombre de paz y de buena voluntad!

*
* *

Tras un pequeño paréntesis, Eduardo Marquina estrenó en la Princesa su nueva obra «El Gran Capitán», que aunque haciendo mucho alarde de su erudición e inspirándose con historiadores de la época,—cuenta algunos rasgos de la vida del esforzado caudillo Gonzalo de Córdoba,—no llegó a impresionar al auditorio, pues quita relieve en parte a las figuras de los Reyes Católicos al supeditarles por medio de la farsa a actos que no realizaron. Tiene hermosas estrofas que se escuchan bien. Es una de las pocas obras del ilustre autor que pasarán inadvertidas, pese a la magnanimidad de acogida y lujo de su presentación con que Guerrero-Mendoza la han acogido.

También se representa allí una producción de un anciano autor en el arte del teatro: Tomás Luceño, que pinta unas escenas de corte a lo don Ramón de la Cruz y que intitula: «¡Viva el difunto!»

En la Comedia, la graciosa compañía de la Pérez de Vargas, con el saladísimo Bonafé está cosechando aplausos a diario con «El Infierno», que es el desternillarse de risa y sirve como eficaz remedio «contra la hipocondria». ¿Puede darse nada más divertido que las peripecias de un yerno con una suegra? Esta es la síntesis de la producción de Paso y Abati.

Una *reprisse* en el Salón Madrid de una obra ya conocida de Benavente, «Buena boda».

Exposición de cuadros en el Palace Hotel, y casa Vilches, de los afamados pintores Rusiñol y Federico Beltrán respectivamente.

En Lara una lindísima producción de un escritor gallego, don Santiago Arisnea: «Sin el amor que encanta...»

En el teatro Real, la Orquesta Sinfónica en la notable audición

del *Don Quijote* de Ricardo Straus, de tesitura y técnica magistrales, que el público oyó fervorosamente.

En Eslava ser epresenta «Los trovadores», por cuyo número del *Calón* se desvive el público y cuya letra se hará pronto popular...

Y con un tiempo deliciosísimo en esta Villa y Corte, luciendo el sol brillantemente. ¡Deliciosas mañanitas del Retiro!—¡alegres tardes del parque del Oeste, qué agradables sois en estos días abrileños, cuando ríe en los cielos la gentil Primavera de nuestros amores!...

*
* *

Una nota de dolor:

Víctima de la guerra cruenta que desangra a la vieja Europa, ha sido el maestro Enrique Granados.

Cuando regresaba con el coronamiento de sus triunfos, la impia Parca le apresa en sus manos y sucumbe en el *Sussex* con todo el rico caudal de esperanzas deshechas.

Todos los periódicos de América le proclaman maestro ilustre, todos los diarios de Europa repercuten en sus páginas el glorioso eco de allende los mares.

Y el éxito triunfa y vive, pero el autor sucumbe.

Lérida amada de nuestros cariños todos; ciudad querida, por la que el trovador siente cariño infinito, la del castillo suntuoso y añejo, la de los huertos floridos, la del Segre amado, ¡llora la muerte de uno de tus más dilectos hijos que por doquiera mostró al mundo con sus musicales composiciones el amor a su madre Ilerda, la de testa coronada de nimbo lumínico, triste y melancólica, llamada *la Cenicienta,... la mística,... la dulce...*

Juglar: estos son mis trovares.

Quiérelos; pues que salen del corazón, y con cálida emoción a vosotros os los envío, compañeros académicos a lo Pedro de Vidal, que manejáis el plectro con harmonía de cornamusas y de fanfares.

¡Estos son mis trovares!...

JULIO SANTAMARÍA.

Madrid y Abril de 1916.

La influencia de la película.—En un querido colega madrileño leemos: «Los agentes de policía han detenido en Madrid una *peña* de muchachos, el mayor de trece abriles, que se habían constituído en una banda secreta que titulaban «*La mano que aprieta*», y que venía dedicándose a sembrar el terror en los hogares, echando por debajo las puertas anónimos espeluznantes reclamando determinadas cantidades. El jefe de la cuadrilla es el hijo de un verdulero que, por lo visto, pretendía eclipsar la fama de los protagonistas que ahora nos sirven en casi todos los *cines*. Considerando la edad de los muchachos (uno cuenta nueve años) se ha confiado a las familias el castigo.»

Qué, ¿les sorprende a ustedes la noticia? Pues a nosotros no nos coge de improviso. Hace ya algún tiempo que en estas mismas columnas lo habíamos profetizado. Y la verdad es que ha sucedido solo, lo que ocurrir debía.

El Centenario de la Escuela Pía en Barcelona [1]

Para cambiar impresiones y dar a conocer un bosquejo de lo que habrán de ser los festejos con que conmemorar tal acontecimiento, se reunieron en el salón de actos del Colegio de San Antón, unos centenares de discípulos de aquella casa, de todas edades y condiciones y surgió de entre ellos un entusiasmo propio del acto bello que se celebraba.

Tal como queda escrito y algo más dirán los cronistas en los periódicos de mañana, al dar cuenta a la ciudad de la reunión de alumnos que fueron a las Escuelas Pías de San Antón de Barcelona.

Yo, que asistí a la reunión; yo, que lloré copiosamente, entre muchos, al escuchar a algunos compañeros en aquel acto, de un modo especial, a cierto sacerdote discípulo del Colegio llamado Lisbona; yo, que jamás hablé en público; yo, que por la emoción que me embargaba me vi privado de aplaudirle, cual frenéticamente lo hicieron todos y cada uno, me siento obligado a escribir estas líneas para coadyuvar con ellas a la mayor brillantez del acto que se prepara.

Jovencito, muy jovencito, cinco años de edad contaba quien esto escribe, cuando mi pobre padre enfermo, que me había enseñado a deletrear, llevábame a los Escolapios de San Antón a que los Padres me inculcaran las ideas que en Peralta de la Sal empezó a infundir a sus compañeros el santo fundador de la Escuela Pía.

No había entonces más que alumnos pensionistas y alumnos externos, a todos los cuales transmitían su saber los mismos profesores, sin distingo de clases, sin distingo de condiciones sociales. Unos, los pensionistas, pagaban su cuota mensual adecuada a sus posibles. Otros, los externos, pagábamos, pagaban nuestros padres... *cuatro cuartos* mensuales. Esto era todo el desembolso, al alcance del más humilde y conste que los había tan humildes, que ni a ello podían llegar a pesar de sus esfuerzos y tampoco con ellos había distingo alguno. Los que satisfacían por su pensión un puñado de duros, los que pagábamos *cuatro cuartos* mensuales y los que por no poder no pagaban, todos, absolutamente todos, ante los hijos de Calasanz fuimos iguales.

De los que pagaban puñados de duros al mes he visto hoy a muchos congregados; de los que dábamos cada mes *cuatro cuartos* miserables, sólo me he visto yo mismo. ¡Y cuán solo me he visto, lector amigo!

El doctor Parpal, nos ha dicho que con los que han desfilado

---

(1) Tanto por la belleza de su contenido que nos habla del centenario de una institución por nosotros tan querida como la Escuela Pía de Barcelona, cuanto por la importancia de su autor a quien en otro tiempo tuvimos el honor de contar en las listas de nuestros señores académicos, gustosos copiamos el presente artículo que nuestro querido colega *El Noticiero Universal* publicó el día 18 de los corrientes en su edición de la mañana.

por las aulas de la Escuela Pía de San Antón se podría llenar la plaza de Cataluña, y se ha quedado corto.

Las clases de los externos, contaban por centenares sus alumnos y hoy no los hemos visto.

Si los Padres que se llamaron Gispert, Espasell, Treserra, Martra, Sauri y otros muchos, que tanto se esforzaron para dar a los pobres su alimento espiritual o intelectual, hubieran visto la soledad que yo en el acto de ayer, hubieran acompañado a su antiguo camarada tantas veces rector de San Antón, el P. Anglada,en su constante llorar de ayer mañana. Viejecito, recibió ayer tremendas emociones, dulces muchas de ellas, algunas amargas de veras.

El Colegio de Sarriá, alberga todavía en él, legión de maestros de las clases externas, de las clases de los pobres; Collell, Riera, Janer, Vilá y algunos otros que no recuerdo de momento. A éstos y al anciano P. Anglada es preciso desagraviar y desagraviando a ellos, desagraviaremos a la pléyade de Padres ya difuntos que se desvivieron para formar en sus aulas ciudadanos honrados para el mañana de entonces.

De entre las clases externas de San Antón, se escogían los que habían de prestar el servicio de monaguillos, y de entre éstos, se escogían los más humildes para darles de comer cuotidianamente y esta comida, para muchos de ellos, se hacía extensiva a sus familias.

Yo he sido alumno de aquellas *clases de fora*, de externos; yo he sido monaguillo; yo he sido de la escolanía y como yo, muchos, centenares, millares los ha habido y ayer estaba solo y por esto lloré y por otras causas que no cuento.

...Recuerdos? Cuántos recuerdos en confuso tropel han acudido a mi mente. He visto pasar ante mí, aquellas Letanías que todos los sábados íbamos a cantar los externos en la iglesia ojival de la calle San Antonio Abad... He oído al P. Jaime Sauri que se dirigía luego a nosotros y nos decía: Mañana, hay oratorio y doctrina... He visto a nuestro querido P. Llanas... He visto al angelical P. Treserra... Y tantas cosas he visto en hora y media ayer por la mañana, tanto me han llegado al alma que aun vienen las lágrimas a mis ojos.

Es preciso recordar, que por las clases externas de los Escolapios de San Antón, ha pasado medio Barcelona; han pasado ricos y pobres y menesterosos en hermosa confusión cristiana y es fuerza acudir al llamamiento de la comisión organizadora del centenario, para demostrar a nuestros maestros, que ni los amos, ni las luchas de la vida, ni la distinción de clases sociales en que vivimos aquellos millares y millares de los que fuimos sus discípulos externos, son lo bastante para borrar de nuestros corazones la gratitud que les debemos por las enseñanzas de ellos recibidas y tan caritativamente prodigadas.

Se anunciarán prolijamente las fiestas a celebrar y por gratitud a la Escuela Pía, por caridad a los Escolapios, no debemos faltar a ellas ni uno solo.

JAIME BORDAS

Oro viejo y Oro nuevo

Poesía de *Alfonso Alvarez de Villasandino*

Des que de vos me parti,
Lume destos ollos meus,
Por la fe que devo a Deus,
Jamás plaser nunca vy,
Tan graves cuytas sofry,
Sufro, atendo ssufrer,
Que poys non vos poso ver
Non ce que sseia de mi.
Choram con grant soedade
Estos meus ollos catyvos
Mortos son pero andan bivos:
Mantenendo lealtade:
Señora, grant crueldade.
Faredes en olvidar
A que non le plas mirar
Sy non vosa grant beldat.
Meus ollos andan mirando
Noyte é dia a todas partes,
Buscando por muytas artes
Como non moyra penando
Mays meu coraçon pensando
Non les quere dar plasser
Por vos sempre obedeçer
Ellos non cesan chorando

Mis penas

Francisco Martínez de la Rosa

Pasa fugaz la alegre primavera,
Rosas sembrando y coronando amores;
Y el seco estío, deshojando flores,
Haces apiña en la tostada era:
Mas la estación a Baco lisonjera
Torna a dar vida a campos y pastores;
Y ya el invierno anuncia sus rigores,
Al tibio sol, menguando la carrera.
Yo una vez y otra vez vi en Mayo rosas
Y la mies ondear en el estío;
Vi de otoño las frutas abundosas,
Y el cielo estéril del invierno impío
Vuelan las estaciones presurosas...
¡Y sólo dura eterno el dolor mío!

Captant

Dos captaires discuteixen sobre els sermons de Quaresma.

L'un: home observador, encantat de la vida, pràctic en ses coses i fins algú diría realista, i plè de serenitat; l'altre: home bon xic estudiós vivint suara idealisme i suara realitats, i de nerviositat poc domada.

—No sé què dir-te, el sermó per mi no pot ésser escoltat com un discurs, ni criticat com una obra d'art.

—Prô quin efecte ha de produir el sermó, si qui predica s'entrebanca, usa imatges casolanes i sensilles i no té fogositat?

—L'efecte que produeixen les coses que van adressades al cor, que's senten més, que's veuen.

—Còm vols que façi sentir lo que's veu malament, si abans d'infiltrar, hi veus tot de tares?

—Com se senten les coses que s'estimen; com se sent l'amor sense veurer els defectes de la cosa estimada; veient-les tant sols amb els ulls del cor, i mes quan en lo estimat no hi pot haver defectes.

—Si, però si aquets ulls s'entelen amb els defectes que brollen i t'arriven abans que l'esperit de la paraula.

—Això serà si més que un sermó és una exposició de filosofía, en la que no hi falti en Rousseau i en Voltaire, que logra que les dònes s'els imaginin amb banyes i qúa perque no poden capir gran cosa de lo que d'ells es diu. i que els homes una mica il-lustrats es cregin trovar-se en una Academia i no en l'Iglesia; però no es aixís, si el sermó es fa sobre coses rel-ligioses, d'aquelles que en sabem tant poc, d'aquelles que quan menys sabi s'en és més se frueixent; perquè la rel-ligió no necessita sabis, doncs els fá i omple els homes sensills de la verdadera sabiesa.

—Doncs tu creus que el saber destorba per a anar a sentir sermons, i que es qüestió de deixar el cap a la porta com si fos el paraigues?

—Quin dupte hi há! val i pot més la plàtica del rector de fòra, plè de bondat i que parla sense esperança de que demà els diaris l'alabin, ni de que hi vagi més gent, que el del predicador de moda que té els seus admiradors i la seva *claque* sorda, que cuida dels *llenos* i fins sab repetir els floreigs amb les mateixes paraules al cap de dos anys.

—Què vols que't digui; no'm convences, perquè un paragraf bonic i florit sempre fa sentir, o una disquisició filosòfica sempre il-lumina.

—No hi ha ningú que senti més i que estigui més il-luminat que aquell que vol estimar força i amb intensitat, sense reparar amb la vestimenta de lo que ha d'ésser el séu amor. Més bonic és l'altar

adornat amb flors camperoles que amb coixins atapaits de clavells, obra acurada de floristes de la Rambla, i més hermosa és l'Iglesia amb bancs de fusta, plena de cors sensills i sense altre soroll que el suau de les espardenyes, que amb cadires pagades a cinc o dèu cèntims de la taquilla ambulant; amb *nyic-nyic* de sabates de xarol i cameta de pell, plena de devotes de Mn. Fulano i Mn. Sotano i de devots que els agrada quan *toca* per el lliberalisme o pega amb traça als grocs o rojos si és en temps de eleccions, prô que surten tristos i van a distreures quan senten parlar del infern i del purgatori i troven que exagera!, prou coses que hi han en la vida que entristeixen!, o que sentint parlar del cel ja s'hi troven i creuen arrivar-hi sense tants cuidados, com vol suposar-se; perquè si no hi van ells que són de lo milloret que corre, què faràn els altres!

PEP CAPTAIRE.

El premio Cervantes

La Academia Española, deseando conmemorar honrosamente el tercer centenario de la muerte de Cervantes, funda un premio literario permanente y quinquenal que se intitulará «Premio Cervantes», y consistirá en diez mil pesetas y quinientos ejemplares de la obra premiada, que la Real Academia imprimirá a su costa.

El asunto es el vocabulario general de Cervantes.

El vocabulario del presente certamen se formará precisamente sobre las primeras ediciones de las siguientes obras de Cervantes:

Primera. El *Quijote*, edición de Madrid de 1605, la primera parte, y de Madrid de 1615, la segunda.

Segunda. *La Galatea*, impresión de Madrid de 1685.

Tercera. *Novelas ejemplares*, impresas en 1613.

Cuarta. *Viaje al Parnaso*, Madrid de 1614.

Quinta. Comedias y entremeses, publicados por el autor en 1615.

Sexta. *Persiles y Segismunda*, Madrid de 1617.

Séptima. *El trato de Argel* y *La Numancia*, publicadas en 1784.

Octava. *Poesías líricas*, impresas en la colección de obras de Cervantes, en doce volúmenes, publicada en 1863-1864 por Rivadeneira.

En las memorias se citará la obra y la página o folio de su primera edición, y el autor podrá hacer las referencias que estime convenientes a otras ediciones.

El vocabulario abarcará diversos ejemplos de cada voz y dentro de cada una las distintas acepciones que tenga.

La ortografía de los encabezados será la corriente; pero el texto se reproducirá según la que lleve el original.

Supuesta la gran dificultad de hallar hoy ediciones primitivas de las obras de Cervantes, la Academia procurará subsanar esta falta publicando en el término de dos años ediciones en facsímile de las mencionadas primeras ediciones.

No se concederá accésit ni otra distinción honorífica a ninguna de las demás obras no premiadas.

Tampoco se devolverán los originales.

La obra premiada será propiedad de su autor; pero la Academia podrá también reimprimirla o utilizar sus noticias y datos en todo o en parte.

Las memorias podrán ser escritas por uno o varios autores; pero en ningún caso se dividirá el premio entre dos o más obras.

Cada original llevará un lema y se presentará con un pliego cerrado y sellado que contenga la firma del autor y noticia de su residencia, y en cuyo sobre se lean el lema y el primer renglón de la obra.

La secretaría admitirá las que se le presenten con tales requisitos y dará de cada una de ellas un recibo en que se expresen su título, lema y primer renglón.

El que remita su obra por corrreo, designará, sin nombrarse él, la persona a quien haya de darse el recibo.

No se admitirán a este concurso más obras que las inéditas y no premiadas en otros y escritas en idioma castellano, quedando excluídos los individuos de número de la Academia.

Si por falta de mérito bastante en las obras presentadas, el concurso quedase desierto, la Academia empleará el valor del premio en la publicación de trabajos literarios relativos a Cervantes.

El plazo para la presentación de memorias en la secretaria de la Academia Española terminará el 23 de Abril de 1923.

El Dr. Daurella reelegido.—En el salón doctoral de la Universidad se constituyó el pasado domingo, día 23 de los corrientes y a las diez en punto de la mañana, la mesa electoral para las elecciones de Senadores, formada por el Rector doctor don Valentín Carulla, el secretario general doctor Calleja y los secretarios escrutadores doctores Barjau y Trías.

En la elección tomaron parte 188 votantes, resultando elegido el único candidato doctor don José Daurella Rull por 187 votos y una papeleta en blanco.

En su virtud el rector proclamó senador por la Universidad al catedrático y decano de la Facultad de Filosofía y Letras y particular amigo nuestro, doctor Daurella.

Reciba el distinguido Maestro nuestra más sincera felicitación.

IMPRENTA EDITORIAL BARCELONESA, S. A. CORTES, 596. BARCELONA

REGÁS

BANQUETES

LUNCHEONS

FERNANDO · 7

TELÉFONO. 230

Farmacia Internacional

Reuma Gota

ARTRITICOS

Rapidísimo e inofensivo disolvente del ácido úrico activísimo superior a las litinas y piperacinas, demostrado científicamente por el doctor Johannsen en los análisis verificados en el Politecknicum de Zürich. Empleado gran éxito en los casos rebeldes de: *Reuma, Gota, Arenillas, Cálculos*

Uromil

Arenillas Cálculos

Rambla del Centro, 17.—BARCELONA

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

Litúrgicas, garantizadas

Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTIN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (España)

CHOCOLATES

de QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA

(ALAVA)

Editorial Barcelonesa, S. A.

CALLE DE CORTES, 596 ⋙ **Teléfono 3114**

Imprenta - Librería - Papelería - Objetos de Escritorio - Encuadernaciones - Material completo para dibujo y pintura - Suscripción a publicaciones nacionales y extranjeras - Postales - Material de enseñanza

Se imprimen toda clase de libros, revistas; periódicos, ilustraciones; circulares; folletos; carteles; invitaciones; programas; catálogos; talonarios; esquelas; recordatorios; tarjetas de visita, luto y comerciales; prospectos; memorandums; etiquetas; facturas; cartas, etc.

Lápices, plumas, tintas, escribanías, tinteros, papeleros, vades, gomas, carteras, carpetas, archivadores, guardanotas, secafirmas, cortaplumas, raspadores, cuadradillos y reglas. Goma líquida y pasta para pegar, vinders, chinchetas, etc.

El Sagrado Corazón

Fabricación de tejidos en seda y Ornamentos para el culto católico

de Antonio Pursals

Calle Jaime I, núm. 11.—Barcelona.—Casa fundada en 1888

Taller de Bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería, Bordados en blanco, seda y oro de todos precios. **Imágenes** de talla, cartón-madera, semi madera y capillitas de la Sagrada Familia para la visita domiciliaria.

Confección de toda clase de ropa blanca para el culto.

Especialidad en bordados de **Estandartes, Banderas y Señeras** para Asociaciones y Somatenes, igual que en vestidos y Túnicaspara Imágenes.

No fiarse de catálogos ni fotografías; la casa envía un dependiente con variado y extenso muestrario a la persona que lo solicite, y así no hay engaño alguno.

Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición Internacional Permanente Palacio del Tibidabo (Barcelona).

Acepte V. la Biblioteca gratuita que se le ofrece

La meritísima labor que viene realizando el *Patronato Social de Buenas Lecturas* (Bailén, 35, Madrid), ha sido coronada por el más feliz éxito. Alentada esta institución por el aplauso público ofrece a nuestros lectores irles formando una Biblioteca gratuita con sólo aceptar alguna de las ventajosísimas suscripciones que siguen:

Suscripción F: Los que acepten esta suscripción, constituída por los periódicos más económicos de España, recibirán: 1.°, 10 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular;* 2.°, 10 ejemplares mensuales de *Pan y Catecismo;* 3.°, 5 ejemplares mensuales de *Frailes y Monjas;* 4.°, 1 ejemplar mensual de *La Buena Prensa y El Buen Libro,* y 5.° 12 obras (Biblioteca gratuita), a elegir entre las que citamos al final de esta noticia. Precio de suscripción a ual, pesetas 5'50.

Suscripción G: Formada por seis notabilísimas novelas **premiadas en concurso.** *La locura*, novela de Narciso Oller; *El reloj del amor y de la muerte*, novela de E. Carrere; *Lo difícil que es ir al Cielo* .., novela de Linares Rivas; *Desamor*, novela de Fernández Villegas (Zeda); *Blasones y talegas*, novela, de José M.ª de Pereda; *Los suaves milagros*, de Francisco Villaespesa.

Todas las novelas citadas han merecido inusitadas alabanzas de la crítica e importantes premios en metálico. Precio de suscripcion, pesetas 6 al año, con derecho a recibir otras seis obras elegidas entre las que se citan al final.

Suscripción F y G combinadas: Los suscriptores que acepten esta oferta recibirán los periódicos y novelas que se relacionan en las suscripciones F y G, más las 16 obras de regalo que anotamos a seguido. El precio es de pesetas 11.

Relación de las obras para la formación de la Biblioteca gratuita

1. *La Sagrada Pasión*, de Fray Luis de Granada.—2. *Cuentos de PATRIA*, de varios autores, entre ellos Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín, Ocantos, Concha Espina, etc.—3. *La Perfecta Casada*, de Fr. Luis de León.—4. *El Alcalde de Zalamea*, drama, de Calderón de la Barca.—5. *La Estrella de Sevilla*, drama de Lope de Vega.-6. *La Gitanilla*, novela, de Miguel de Cervantes Saavedra.—7. *El sí de las niñas*, comedia en prosa, de Moratín.—8, *Romances Castellanos*, de varios autores.—9. *Cartas escogidas del Filósofo Rancio* (Padre Alvarado).—10. *La verdad sospechosa*, comedia. de Alarcón.—11. *Cartas y poesías de Santa Teresa de Jesús.*-12. *Avisos y sentencias espirituales de San Juan de la Cruz.*—13. *Leyendas piadosas*, de Lope de Vega.—14. *De la Vida y de la muerte*. prosa y versos, de D. Francisco de Quevedo.—15. *La Golondrina*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.—16. —*El idilio de Robleda*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.

El precio de todas estas obras es de ptas. 74'50, como podrá verse consultando catálogos de librería. Se regalarán las 16 obras a cuantos acepten la oferta F G combinadas.

NOTA.—La Administración de la *Biblioteca Patria* accederá a sustituir por otros tomos, aquellos que el suscritor posea por haberlos adquirido anteriormente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA ACADEMIA CALASANCIA

(Córtese este Boletín y remítase firmado a Bailén, 35, principal, Madrid)

D. _____

de profesión _____ *domiciliado en* _____ *provincia de* _____ *calle* _____ *número* _____ *acepta la suscripción señalada con la letra* _____ *y su importe de pesetas* _____ *lo abonará en la forma que se le indique. Desea recibir como regalo los libros señalados con los números* _____

Firma,

ALMACENES:
BARCELONA: Call, 13 y 15. Teléfono 1679
MANRESA:
Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

SE MANDAN PRESUPUESTOS Y CATÁLOGOS ILUSTRADOS A QUIEN LO SOLICITE

Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orihuela

Hábitos talares se confeccionan a medida

PRECIO FIJO

ALMACENES
LA MARIPOSA
2. URGEL. 4
BARCELONA
Frente al Mercado de S. Antonio

Estos Almacenes están reconocidos por económicos y bien surtidos

LANERIA - SEDERIA - LENCERIA

Trozos todos los jueves no festivos

ACADEMIA PREPARATORIA

DIRIGIDA POR D. MANUEL GUIU CASANOVA

LICENCIADO EN CIENCIAS

Preparación completa para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros Industriales. Clases generales y particulares de las asignaturas de la carrera de Ingeniero, de la Facultad de Ciencias y demás carreras especiales.

BALMES, 23, 3.º 1.ª

GRANDES ALMACENES

El Barato

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA EN SU RAMO

La Casa que tiene mejor surtidos todos los artículos

Precio fijo

TAMARIT, 193 y 195 - VILLARROEL, 1 y 3 - BARCELONA